a) Amor entre padres e hijos.
b) Amor entre hombre y mujer.
c) Amor entre amigos.
d) Amor espiritual.

La base de la felicidad matrimonial está en el **amor espiritual** entre ambos cónyuges. Éste es perdurable, el que no hastía nunca. Y cuanto más pongas de carnal en tu cariño, menos sitio dejas para lo espiritual. Unas relaciones en las que hay concesiones a la concupiscencia, se rebajan, pierden elevación y espiritualidad, es decir, pierden fortaleza en su vínculo fundamental.

En cambio, cuando el instinto es frenado por la virtud, una aureola de elevación ilumina ese cariño, y un autodominio y mutuo respeto fortalece el vínculo que va a unirlos para toda la vida.
Cuando se da este amor espiritual, el noviazgo es un tiempo de mutua educación: él se hace más puro, deja ciertos amigos, etc., por darle gusto a ella; y ella viste con más decencia, vence más su genio y sus caprichos, etc., por darle gusto a él. Pero cuando el amor del noviazgo está basado sobre la carne y el instinto, ese amor es egoísta, busca sólo su propia satisfacción. El egoísmo adquirirá en el matrimonio proporciones insospechadas. «El amor no puede limitarse a una utilidad placentera que busca su propio provecho»60.

Alegría es la satisfacción por haber alcanzado un deseo. Es saborear algo bueno que esperábamos. La alegría está sobre el placer. El placer está en los sentidos, y la alegría en el alma. La alegría es el camino hacia la felicidad. La alegría es causa de optimismo, satisfacción y regocijo. La alegría enriquece interiormente y hace que la vida merezca la pena de ser vivida.
La felicidad se lleva en el alma.

QUE LLEGUE MÁS LEJOS --- REGALA COPIAS Y AYUDANOS A EVANGELIZAR

Para Salvarte

(Profeta Jeremías, 30:11)

EL AMOR SENSUAL #3

Algunos psicólogos señalan que cuando la masturbación se convierte en un hábito tiene algunos riesgos como: el riesgo de quedarse en un estadio narcisista, excesiva genitalización del sexo, utilizarlo como evasión. Aclarando que es una acción desordenada, ya que al ser un acto individual y egocéntrico no corresponde a los requisitos de la sexualidad humana.

Extractos tomados del libro ***PARA SALVARTE*** del Pbro. Jorge Loring.

Dice **Eduardo López Azpitarte**, Catedrático en Granada, que no conoce ningún matrimonio con amor que haya fracasado en su vida sexual.
Los fracasos en la vida sexual suelen ocurrir cuando hay falta de armonía en el terreno psíquico, pues esto repercute en el terreno sexual.

Algunos dicen que si un chico y una chica se quieren para vivir matrimonialmente no necesitan ningún **papeleo burocrático**.
Eso es muy cómodo, pero no es serio.
En la vida todas las cosas serias se formalizan con un documento.
Si tú le prestas a un amigo un millón de pesetas, no te basta su palabra, por muy amigo tuyo que sea. Te quedas más tranquilo si te echa una firmita en un papelito.

Pues el matrimonio es una cosa muy seria, en la que se pone en juego la educación de unos hijos que necesitan un hogar, y eso no puede estar a merced de una pareja que no quiere comprometerse a vivir juntos, y por lo tanto en cualquier momento difícil, por los que necesariamente pasan todas las parejas, uno de los dos podría dejar al otro plantado y marcharse, a veces, precisamente en una edad en la que será muy difícil encontrar nueva pareja, y la soledad atormentará al otro todo el resto de su vida.

Además, el amor busca estabilidad. La institucionalización del amor en el matrimonio es algo constante a lo largo de la historia.
Aparte de que los hijos tienen derecho a un hogar estable indispensable para su educación.

Pero además, los niños pueden traumatizarse al darse cuenta del rechazo de los demás por su situación anómala.
Y si se casan después de tener el hijo, el trauma puede ser de alguno de la pareja hacia ese hijo que le ha obligado a casarse contra su voluntad.
Por eso la Iglesia no está de acuerdo con esas parejas que quieren vivir matrimonialmente, pero sin formalizar el matrimonio58.

Un mismo acto (coito), cambia de valoración moral si cambian las circunstancias (matrimonio) que pueden conceder un derecho que antes no se tenía. Los medios de comunicación nos invitan continuamente al sexo libre. Sin embargo «la sexualidad "desconectada" del amor y de los sentimientos rebaja y envilece a la persona, y conduce a la neurosis»59.

Hay cuatro tipos de amor: